

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

A comienzos de esta semana, el Ministro de Hacienda, Nicolás Dujovne, expresó en una Conferencia de Prensa, que la actual Política Económica del Gobierno Nacional responde a una lógica. Lo tuvo que salir a decir porque ciertamente cada vez son más los analistas y sectores empresarios que están dudando sobre la consistencia de sus acciones.

De hecho, muchos empresarios reconocen cierto desconcierto al mirar la actual Política Económica. Entre los interrogantes se destacan los siguientes: ¿Por qué permitieron la aceleración del dólar en enero, y convalidaron aumentos tarifarios importantes al mismo tiempo? ¿No se daban cuenta que con esa actitud dispararían la inflación entre enero y marzo, lo cual complicaría el debate con los gremios en las negociaciones paritarias, a partir del próximo mes?

¿Con qué cara le reclamaran a los gremios aumentos salariales de sólo el 15% anual, en un contexto donde la inflación mensual se ubica, coyunturalmente, en torno al 2%? ¿No era más razonable reacomodar el dólar y las tarifas después de abril/mayo, con una buena parte de las paritarias ya acordadas?

¿Falta de Timing? ¿Lo hicieron a propósito? Desde nuestra óptica, lo que ocurre es que dentro del Gobierno, y en el entorno del Presidente Macri, conviven diversas lecturas de la realidad, y también diversos intereses, a veces incluso contrapuestos. Ya en diciembre pasado advertíamos desde este mismo informe, que estaba planteada una puja importante dentro del Gabinete Nacional, entre aquellos que reclamaban una devaluación a los efectos de recuperar la competitividad de los sectores exportadores y aquellos que, en cambio, querían seguir priorizando el control de la inflación, convalidando altas tasas de interés y dólar planchado.

Está claro que, en enero, la puja de intereses dentro del Gobierno la ganaron los devaluadores, pero lo llamativo que fue también consiguieron su tajada los que reclamaban reajustes tarifarios. Sin embargo, la última suba en el precio de los combustibles, decidida de manera inconsulta por una empresa que supuestamente maneja el propio Gobierno, terminó detonando una reacción que culminó con una reunión del Presidente con todo su entorno en Chapadmalad la semana pasada, a los efectos de reacomodar tanto el discurso como las acciones en un marco de mayor racionalidad.

¿Qué se decidió en ese lugar? Que en los próximos tres meses hay que enviar señales que limiten la aceleración de los precios. Lo anterior tiene una dimensión mediática y otra operativa. Desde lo mediático todos los funcionarios están expresando por estos días su convicción de que la inflación anual se ubicará en torno al 15%. Desde lo operativo, y esto es lo más importante, la señal hacia los mercados fue frenar la baja en las tasas de interés en el Sistema Financiero y tratar de evitar que el dólar continúe su carrera ascendente. Esta es la política que se intentará sostener, al menos hasta que se cierren la mayor parte de las negociaciones paritarias, entre abril y mayo.

¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA?

Esta semana el Gobierno Nacional anunció que la Economía Argentina creció un 2,8% en el 2017. La cifra se encuentra en sintonía con nuestro pronóstico, en el sentido de que esa cifra se ubicaría finalmente entre el 2,5% y el 3%. El dato oficial fue confirmado por el jefe de asesores del Ministerio de Hacienda.

Adicionalmente a lo anterior, el Ministro Dujovne dijo esta semana que en el 2018 la Economía crecerá por encima del 3%. En este punto nuestra lectura ya no coincide con la visión oficial. Nuestro pronóstico es ciertamente más discreto, sobre todo si el clima termina afectando de una manera sensible la cosecha de granos de la presente campaña.

Por otra parte, hay que mirar con mucha discreción el nivel de actividad económica durante los próximos tres meses. Desde comienzos del presente año los niveles de consumo de la mayor parte de la población muestran números muy débiles. ¿A qué se debe esto? A que aumentaron los precios de la canasta de alimentos por la inflación, aumentaron las tarifas y los combustibles, pero la mayor parte de la población continúa con los mismos ingresos del año pasado. El resultado es obvio. Tenemos precios nuevos, con salarios viejos.

A partir de lo anterior, la mayor parte de los analistas considera que los niveles de consumo seguirán mostrando una clara debilidad hasta que se terminen de definir las negociaciones paritarias más importantes, lo cual permitirá una recuperación, al menos parcial, en el poder adquisitivo de la población. Pese a lo anterior, volvemos a reiterar, como ya lo hemos hecho en anteriores informes, que segmentos importantes de la población, seguirán experimentando una caída en su poder adquisitivo a lo largo del año.

Y esa es nuestra clave explicativa para pronosticar un desempeño discreto en el conjunto de la Economía Argentina durante el 2018, a la par que esa misma variable será la clave para poder disciplinar parcialmente la inflación. Si el consumo está débil, muchos precios deberán acomodarse a esa discreta realidad.

MERCADOS AGROPECUARIOS

El clima en la Argentina continúa siendo la clave para interpretar la marcha del mercado de granos en nuestro país, pero también en Chicago que sigue con atención lo que está ocurriendo. Entre el domingo y el lunes se registraron lluvias en distintos lugares de la zona núcleo, pero en la mayor parte de los casos, las precipitaciones fueron bajas, y no alcanzan a compensar el alto nivel de requerimiento de humedad de los cultivos.

También hay que decir que el tema climático ya excede claramente a la problemática exclusivamente agrícola. La ganadería también está siendo afectada por la situación, tanto la cría como la recria, a la par que muchas zonas tamberas también están siendo golpeadas por la falta de adecuadas pasturas para la alimentación. La situación es dispar según las zonas, pero el efecto apunta a ser general en relación a su impacto en los mercados.

Según la Bolsa de Cereales de Buenos Aires más de 13.000.000 de hectáreas implantadas con los cultivos de soja, maíz y girasol mantienen una condición de humedad

entre regular y mala. En detalle, se estima que el 58% del maíz, el 56% de la soja y el 45% del girasol se encuentran en críticas situaciones.

Mientras tanto, El Ministro de Transporte oficializó ayer en el Boletín Oficial la suba del 12% en el transporte de granos, aumento que se acordó a comienzos de febrero, en el marco de la protesta de los camioneros autoconvocados.

La actualización se dio en el marco de la protesta de transportistas de granos que se realizó a principios de febrero, y que culminó con la convocatoria de la Mesa de Negociación Participativa el pasado ocho de febrero, cuando se acordó una suba de a tarifa de referencia que contempla los costos desde agosto de 2017 hasta enero de 2018 inclusive.

Sin embargo, los transportistas esperan ser recibidos por el Ministerio de Transporte el próximo viernes y reclaman una tarifa única con la AFIP como organismo de contralor. A partir de ayer para distancias que no superen los 10 kilómetros el precio orientativo para transportar una tonelada de granos será de \$ 123,62. En tanto, en el caso de un flete de hasta 100 kilómetros, la tarifa será de \$ 345,63 por toneladas y por una distancia de 1.000 kilómetros, el valor alcanzará los \$ 1.247,21 por toneladas.